



EL CENCERRO

Cencerrada 217

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Calle de San Dimas, 17, tercero
MADRID.—1901.

LAS RELIGIONES DE FRAY LIBERTO.

—Gracias á Dios, querido Liberto, que vamos á saber pronto á qué atenernos respecto á los frailes, jesuitas y monjas no concordados.

—Qué, ¿les vamos á meter mano ya? Pus pa mí lo mesmo debemos hacer con los concordados que con los sin concordar.

—Hombre, no es eso. Es que nuestro sabio gobierno ha comunicado ya sus sabias disposiciones á nuestro sabio repre-

sentante cerca de nuestro sabio Papa, para que entre los dos sabios acuerden lo que hemos de hacer con la gandulería de los conventos y con los obispos, canónigos y beneficiados que nos sobran.

—¡Anda la madre! Pus si nos hemos de conformar con lo que acuerden Pidalete y Trampolla, ¿ya tenemos gandulería parato.

—Es que la reforma del Concordato que se intenta, será discutida en las Cortes y sólo tendrá fuerza de ley después que se apruebe, si se aprueba.

—Pus es que el país no quiere reforma ni Concordato tampoco. Lo que quiere es cortar pa siempre sus relaciones con Roma pa que el Papa deje de mandarnos como si fuera nostramo. Lo que quiere es separar la Iglesia del Estao, y emplear los cuarenta millones de pesetas que se chupan toos los años esos holgazanes que se visten por la cabeza, en cosas útiles y necesarias pa la vida de la nación.

—Pero, desgraciado, ¿no ves que eso no puede hacerse en una nación tan católica, apostólica, romana, como ésta?

—¡Himproquesía, nostramo, es lo único que hay aquí! ¡Güenos católicos están esos tunantes que van á las iglesias á ver á las muchas maulas que acuden allí con el único fin de que las vean! ¿Cree osté que no tienen los demonios en el cuerpo los que no vacilan en ponerle el *gorro* á las santos en las procesiones y en las mismas iglesias?

—Eso lo harán los jóvenes que no tienen reflexión.

—¡Ay, nostramo! En esa materia, cuanto más viejos y más santurrones, más pellejos y pellejas.

—Bueno; aquí tratamos ahora de la reforma del Concordato que nos van á enjaretar Pidal, el cardenal Rampolla y el Papa con el visto bueno de los *nueve zancarrones* que forman hoy nuestro gobierno.

—Pus yo le digo á osté que ningún español de sentío común está conforme con los zancarrones, ni con el Papa, ni con Trampolla, ni con Pidal, ni con la reforma, ni con el Concordato. Too eso son ya chismes viejos que está reclamando el conductor del carro de la basura.

—Pero, desgraciado, ¿tú no eres católico?

—No, señor.

—¿Pues qué eres, infeliz? ¿Eres protestante? ¿Eres cismático griego? ¿Eres mahometano?

—Na de eso, nostramo.

—¿Pues qué eres? ¿Eres budhista?

—Sí señor; *bodeguista* siempre.

—¡Eso ya lo sabía! Y hoy debes haber *pimplado* de lo lindo, cuando tan impío te manifiestas.

—Es que me revientan las farsas y los farsantes. ¿Cree osté que si los Papas, los obispos, los curianas y los frailes creyeran en la religión que predicán, hubieran cometido los crímenes, los escándalos, las vergüenzas y las canallás que registra la historia?

—¡Jesús! ¡Jesús! Yo me voy de aquí antes que caiga un rayo sobre la celda y nos convierta en carbón.

—No tenga osté cuidao, nostramo. La Divina Providencia sólo guarda sus rayos pa los farsantes que andan en las iglesias y las catredales.

—¿De modo que tú no tienes religión ninguna?

—Al contrario, tengo tres: la del honor, la del amor al prójimo y la de la bebia.



Yo soy el asistente
que á Weyler cuida,
para ver si echa lustre
en las patillas.

Pues según marcha,
las perderá este otoño
con las escarchas.

GENERAL Ó MONAGUILLO.

El general Azcárraga ha estado estos días *jubilando* por las calles de Madrid.

Y francamente, daba pena ver á un general del ejército español marchar revuelto con un centenar de brujas y *celestinas* y unos cuantos perdularios, á quienes el público silbaba y escarnecía de vez en cuando.

El ministro de la Guerra debe dar la licencia absoluta á don Marcelo, *sin haber de ninguna clase*, para que quede en libertad de *jubilear* cuanto quiera manteniéndose con recortaduras de hostias.

Hay que elegir entre el uniforme y el roquete.

¡O general ó monaguillo!



A la feria de Linares
se dirige este barbián,
á ver si encuentra dos frailes
para arar.

El general cristiano ha dado á luz un documento en que dice lo que debemos hacer para que los extranjeros no nos acaben de reventar el día menos pensado.

¡Caspitina! Pues si necesitamos para eso muchos barcos y muchos soldados, ¿de qué nos sirve la protección celestial que debe estar siempre con nosotros, por ser España la nación católica por excelencia, según dicen el general cristiano y otros mamarrachos?

Y si eso no nos sirve de nada ¿para qué aprovechan los escapularios y el agua bendita?

LAS MONJAS Y LOS FRAILES DE UTIEL.

La semilla monjil y la frailuna está dando frutos de bendición en Utiel.

Un padre, conocido en la ganadería por Calasanz, disparó hace poco un sermón en que dijo que á la iglesia sólo deben ir las mujeres beatas, y las demás que se queden en sus casas haciendo calceta. Los hombres que pertenezcan á algún partido político deben ponerse en un hombro una divisa, (como si fueran toros), y no ir tampoco á la iglesia. A este berrendo lo han destinado ya á otra parte, y el día que se fué hubo la mar de lloriqueos en la estación, pues no hubo beata á quien no se le cayera la moquita con tan triste motivo.

Las monjas y los escolapios están allí á partir un piñón, hasta el punto de que ha habido necesidad de tomar con ellos la determinación de enviarles con la música á otra parte donde no haya monjas.

Pero todavía queda allí un *teniente* que se trajo una monja de Cuba y están dando no poco que hablar.

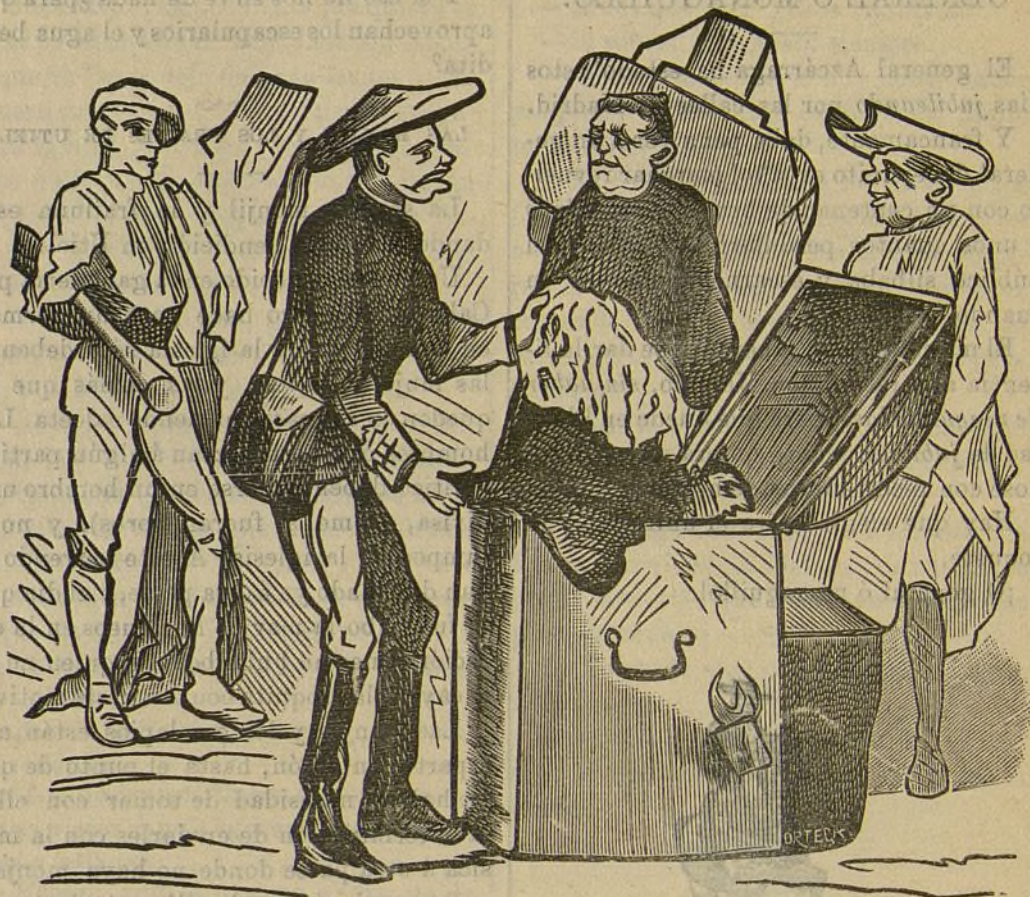
De modo que la familia *santa* se está portando en Utiel como en todas partes donde sienta el vuelo.

Dice *El País* que los obispos y los curas son hombres que tienen familia, patria, ideas, é intereses.

Distingo minorem.

Tienen familia... postiza; tienen patria... mientras les conviene; tienen ideas... malas, y tienen intereses... debidos á los necios.

Por lo demás, son tan buenos chicos que hasta *El País* les quiere reservar en el presupuesto ¡27 millones de pesetas!



REVISTA DE PRENDAS.

Al terminar una *juerga*, bastante monumental, se sintió guerrero el *Chapa*, y sin esperar á más se encasquetó la boina y las botas de montar, hizo llamar á los párrocos que á su *real* servicio están, y les dijo: — ¡Sus, valientes! Por lo que pueda tronar, debemos ver en qué estado mis reales chismes están.

Y una vez abierto el mundo donde hizo aquéllos guardar, fué sacando un chafarote, dos pistolas, un dormán, la corona que heredara de su difunto papá, diez retratos de mujeres que bailaban el can-can,

dos gruesas de escapularios y un inmenso manto real, que envuelto y muy dobladito guardaba en un balandrán.

— ¡Magnífico, caballeros! —

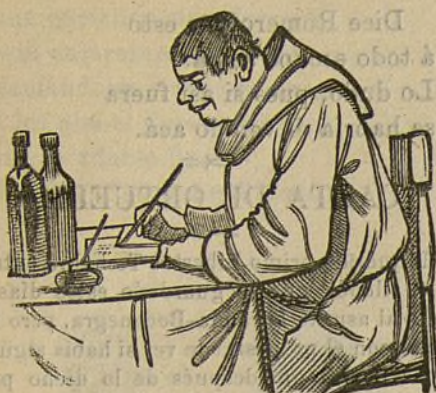
dijo luego. — Todo está en el más perfecto estado para volver á empezar.

¡Ay del vil liberalismo el día, cercano ya, en que estas queridas prendas vuelva del mundo á sacar!

— ¡Señor! — dijo un cura — todo muy bien conservado está; sólo hay una cosa que el tiempo ha puesto muy mal.

— ¿Y esa cosa es?... —

— La cabeza de vuestra real majestad.



Carta de Fray Liberto á don Bandolina.

Hermanito *Pachuli*: Yo no sé cómo diablos te las arreglas pa que las gentes tengan siempre que hablar de ti, asociándote á toos los negocios que güelen á kaka que trascienden. ¿Tenías más que estarte en tu casa refrescándote el cutis de la fisonomía de la cara con polvos de arroz, y perfumándote con esencia de benjuí ó con opoponáx? ¿Te paece á ti que está bien que te acicales tan estrepitosamente pa andar luego saltando de bache en bache?.. ¿Quién te mandó meterte en aquel lodazal de los tabacos, en el pantano de Mora, en el charco del ferrocarril á Teruel, en el Depósito de las aguas, en el río Muni, en las bodegas del *Meteoro* y el *Patriota*, y en otros mil sitios donde están el cieno y las telarañas á la orden del día?

¡Ay, hermanito Perfumes! Bien dicen luego que donde menos se piensa salta un gazapo y donde paece que hay estaca no gay gorrino. De seguir por el camino que llevas, llegará pronto el día en que toas las drogas de Europa no basten á quitarte á ti el mal olor. Y cuenta, hijito mío, que eso de los malos olores tiene también sus inconvenientes, porque á lo mejor te puedes meter de patas en alguna charca de suelo movedizo, y encontrarte

con el agua al cuello en un periquete. ¡Y desfigúrate tú cuánta sería nuestra afición al saber que te habías ahogao por donde dicen que se ahogan las reses vacunas!

Yo, querido *Bandolina*, cumplo un deber de conciencia, advirtiéndote lo feo que resulta eso de perfumarse tanto y cuanto para ponerse uno hecho un Adán al plantar las patas en la calle. Ahora tú harás lo que quieras, pero ten entendío que tus perfumes güelen ya muy mal á too el mundo, y muy especialmente á tu servidor y lego,

FRAY LIBERTO.



Como dos buenos amigos
Fray Clemente y doña Luz,
están en el refectorio
brindando por su salud.

¡Jesús! ¡Jesús!

¡LO QUERIAN CAPAR!

Parece que el *berrendorum* de Boadilla del Monte, provincia de Madrid, ha dado parte á la guardia civil de Villaviciosa de que habiendo salido con unas amigas á pasear por las afueras de la población,

encontraron una cuadrilla de segadores que pretendieron *caparlo*.

Sus razones tendrían los segadores para querer obrar así, suponiendo que el hecho ocurriera de ese modo, pues hay quien dice que la presencia de los segadores frustró el paseo místico de aquél, y enfurecido por el fracaso, sacó un revólver y les quiso obligar á alejarse de aquel sitio.

Lo que está fuera de duda es que los segadores no lo caparon, y tendrán ahora que pagar como si lo hubieran hecho.

¡Qué lástima, Señor, qué lástima!



CANTARES DE FRAY LIBERTO.

Quisiera ser golondrina
para irme de un vuelo al mar
y ver cómo hace un *Veraguas*
á una escuadra maniobrar.

Dicen que los anarquistas
se vuelven mucho á agitar.
¡No es canguelo el que á estas horas
todos mis *primos* tendrán!

Niña de mi corazón,
en cuanto entres tú en España
cierra la puerta, pa que
no se escape ni una rata.

Dice Romero que esto
á todo escape se va.
Lo dudo, pues si así fuera
se habría él venido acá.

CARTA DE ORTUELLA.

Mi querido primo Liberto: Te habrá extrañado el silencio que he guardado estos días respecto al asunto Baranda-Bocanegra, pero lo he hecho con el propósito de ver si había algún alma caritativa que después de lo dicho por el procurador señor Vitórica, viniera á poner los puntos sobre las íes en esa cuestión.

Pero nada, hijo mío. Todo el mundo habla aquí de ese escandaloso asunto, y luego resulta que nadie sabe dónde se le otorgó el poder á Bocanegra, porque en la notaría que se indica no se encuentra rastro de él, según Vitórica, y nadie suministra dato alguno por el que se pueda venir en conocimiento del escamoteo de los 95.000 duros al pobre Baranda.

Yo me he mezclado en este asunto llevado únicamente de mi buen deseo en favor de ese infeliz, que pudiendo ser millonario, anda hoy de puerta en puerta implorando la caridad pública, y te juro por la salud de nuestra Niña, que si conforme no sé nada que valga la pena acerca de este asunto, poseyera algún dato por el que pudiera desenmascarar á Bocanegra, ó al moro Muza, me habría faltado tiempo para darlo á conocer.

Yo creo que el dinero del pobre Baranda influye todo lo necesario para que la luz no se haga, pues de no ser así, ya se habría llegado á algún resultado práctico.

Pase que no se sepa cómo ni cuándo se otorgó el poder que se anda buscando, que es pasar de veras. Lo que no puede pasar es que, sabiendo como debe saberse, dónde se hizo efectiva la herencia de Baranda, no se haya acudido allí en busca de la luz que se necesita.

A este fin deben dirigirse ahora todos los esfuerzos de las personas que se interesen por el de graciado Baranda, y por ver en presidio al escamoteador de sus bienes, sea él quien fuere.

Vengan datos, venga un nuevo procurador, y manos á la obra, que el triunfo es seguro.

Te envía un abrazo empujado tu primo

EL SACRISTAN DE LAS MONJAS.

Dicen que al saber lo mucho
que se roba hoy en España,

una encíclica muy fuerte
está enjaretando el Papa,
llamándoles sinvergüenzas
á los que el dinero *afanan*
sin acordarse de dar
á Cristo Padre una *blanca*.



—Ya sabes. Mientras estemos en Zaragoza desagraviando á la Virgen del Pilar, recibirás tres pesetas diarias.

—¿Y si me atizan algún estacazo y tengo que pasar al hospital?...

—Entonces se encargará la Virgen de ayudarte.

—¿Sí?... ¡Pues vaya usted á desagraviarla!

Monjas y beatas han dado ahora en la manía de grabarse en el cuerpo el Corazón de Jesús.

Se cree que lo hacen por medio de un procedimiento químico, que acaso sea el

mismo que emplean los presidiarios para sus tatuajes.

Liberto dice que les haría la operación desinteresadamente, pero en el cu...curucú y con un hierro calentado al rojo.

LA GRAN BRONCA DE CURAS.

En la calle de San Vicente, número 17, tuvo lugar el jueves último, un escándalo morrocotudo por culpa de dos curas y unas faldas de mujer.

Hubo voces, blasfemias, tiros y estacazos, y no resultaron varios difuntos por bondad divina.

Lo que sí habrá resultado á estas horas es la separación de un matrimonio que hasta ese día venía viviendo en santa calma.

¡Cuando les digo á ustedes que donde haya un cura no puede haber más que cuernos y escándalos!

DOS CURAS Á LA GREÑA.

En un convento de monjas de Alcaudete ha tenido lugar, según nos dicen, el siguiente sainete, que pudo ser tragedia, entre un parroquidermo y un vicario:

El párroco.—Yo soy un caballero y no quiero manchar esta sotana con la sangre de usted.

El vicario.—Lo que usted es es un pillito, y quien va á mancharle la sotana con su propia sangre soy yo.

El párroco.—Es usted un mal sacerdote. En la novena de San Antonio dirigió usted varias flores chulescas á una monja, y una noche cenó usted en el convento, de donde salió á las nueve.

—Usted ha salido otras veces á la misma hora, y yo no le he dicho nada; ¡pero ahora lo voy á matar!

(Acometida de cuervos; voces y patale-
tas de monjas; carreras por todas partes;
renuncia de derechos; se restablece la paz
y cae el telón.)



—Dicen que en la Inclusa hay falta de
amas de cría. Voy á ver si con una reco-
mendación de don Segis logro cobrar allí
un sueldo en clase de *pasiega*.

Al fin han sido levantadas las garantías
constitucionales que el gobierno tiró de
una patada en la Coruña.

Ya era hora.

Veremos cómo se reparan ahora los es-
tragos causados en el pueblo para des-
agraviar al célebre *Limón*, contratista
universal de consumos.

Lo procedente sería indultar á todos los
obreros condenados á presidio por los
Consejos de guerra y atizarle á *Limón*
una paliza.

CONTRABANDO DE FRAILES.

Habrán ustedes notado que no se habla
una palabra de España en la cuestión de
los frailes y jesuitas, que se ven obligados
á levantar el vuelo de Francia.

Unos dicen que van á establecerse en
Inglaterra, otros que en Bélgica, y otros

en Alemania. Nadie dice que piensen en
venir á España.

Y sin embargo, es fácil que tengamos
ya dentro de casa la mitad de esos gan-
dules, introducidos de contrabando.

Hay que enterarse de esto, para ver si
es llegado el caso de dar una batida ge-
neral, porque si no nos van á comer vivos
entre las alimañas que ahora nos vienen
encima y las muchas que ya teníamos.

PASATIEMPOS

CHARADITA.

Prima dos es una cosa
que tiene esta situación,
y en el *tres cuatro de Paz*
reposar quisiera yo;
siendo el *todo* un pobre diablo
que dejó gran sucesión.

FUGA DE VOCALES.

P.r d..z r..l.s .n. m.s.,
p.r tr.s d.r.s .n s.rm.n;
y. v..s .n q.. p.c. c.s.
c.ns.st. l. s.lv.c..n.

Solución á las anteriores.

A la charada: *Ateca*.

A la fuga de vocales:

El cura es un ser feliz,
pues tras la dicha inefable
de no poder tener hijos,
tiene el gozo de ser padre.

EL CENCERRO PERIÓDICO POLITICO SATIRICO

Da una cencerrada por semana á los minis-
tros y demás hermanitos que chupan del país.
Cuesta la suscripción 1 peseta trimestre, 2
semestre y 3,50 un año.

La mano para los vendedores y correspon-
sables, 75 céntimos.

MADRID.—Imprenta de Felipe Marqués. Madera, 11, bajo.